

## La alfabetización informacional y la formación bibliotecaria: diferencias e impacto en la educación universitaria

Gabriela Sonntag

Universidad San Marcos del Estado de California

### 1. Introducción

Como bibliotecarios muchas veces nos vemos implicados en interesantes conversaciones con los estudiantes a los que atendemos. Hace varios años, después de ayudar a un estudiante a localizar información, este me comentó: “Tengo la impresión de que en todas las clases lo único que hacemos es recibir una visión superficial de las asignaturas.” “Bueno”, le aseguré, “no puedes esperar que un profesor te enseñe en un semestre todo lo que sabe. Lo mejor es que te introduzca en la materia, te muestre sus fundamentos básicos y siga adelante. Si quieres saber más sobre ello, puedes convertirlo en tu especialidad. O quizá te interese mucho y puedes considerar hacer un postgrado.” Conforme la conversación avanzaba me vi explicando la era de la información y el crecimiento exponencial del conocimiento. “Cómo puede ser que hasta un estudiante de doctorado que acaba de presentar su tesis y es un gran experto en su tema, se ve desfasado porque la información más reciente puede cambiar aspectos de esta antes de que se haya secado la tinta.” “Lo mejor que puedes esperar”, le dije a este estudiante “es que tu carrera universitaria te enseñe lo básico de cada asignatura, y lo que es quizá más importante, te enseñe cómo localizar más. Te dará las habilidades necesarias para conseguir la información que quieres sobre cualquier tema para tu carrera futura, o para otros temas, viajes, decisiones importantes, enfermedades, cualquier cosa.”

Todavía recuerdo esta conversación, y aunque los tiempos han cambiado, sigue estando de gran actualidad. Refuerza mi convicción de que la enseñanza de habilidades de alfabetización informacional es nuestra misión más importante en bibliotecas y educación. ¿Qué quiere decir alfabetización informacional?

### Definición de alfabetización informacional

El término *alfabetización informacional* (ALFIN) se utiliza desde los últimos años de la década de los setenta. Un persona con conocimientos de alfabetización informacional es “... *aquella que es capaz de saber cuándo necesita información y tiene la capacidad de localizar, evaluar y utilizar eficazmente la información que necesita*”<sup>1</sup>. Fundamentalmente, tener conocimientos de alfabetización informacional es “*aprender cómo aprender*”. Sin embargo, esta definición también tiene un importante elemento práctico, adquirimos conocimientos de alfabetización informacional para resolver un problema o tomar una decisión. De manera general se admite que la ALFIN va más allá de ordenadores y nuevas tecnologías, y que se centra en la información y no en el vehículo que la transmite.

El proceso de adquisición de conocimientos de alfabetización informacional no implica solo a las bibliotecas o a los centros informáticos, sino a todo el abanico de instituciones educativas. El paradigma educativo debe cambiar reemplazando el énfasis sobre la adquisición, acumulación, alma-

cenamiento y recuperación de información o datos fragmentarios y dispersos por la investigación y el descubrimiento de información para resolver problemas o contestar preguntas significativas.

La alfabetización es muy diferente de la adquisición de la lengua hablada. Ambas habilidades, hablar y escribir, son aprendidas, pero ahí terminan sus parecidos. El niño aprende su primera lengua al principio de forma involuntaria e inconsciente, pero la alfabetización depende en gran parte de la enseñanza. La alfabetización universal o generalizada depende de la educación. De igual forma, la alfabetización informacional es algo que debe enseñarse y que no se adquiere de manera involuntaria e inconsciente.

La información es una mercancía en nuestra sociedad. Se compra y vende como cualquier otro producto y por tanto, comprender las dimensiones económicas, sociales y éticas de la información constituye una parte importante de los conocimientos de la alfabetización informacional. Los asuntos de política sobre la privatización de la información y sus peligros en una sociedad democrática son solo un ejemplo de por qué la alfabetización informacional es tan importante actualmente para la sociedad.

¿En qué se diferencia de lo que las bibliotecas han estado haciendo con respecto a la formación bibliográfica o los servicios de referencia? Al igual que en las clases de formación bibliográfica, los bibliotecarios ven fácil enseñar estas técnicas de ALFIN sin tener que cambiar mucho de lo que hacían previamente. Los conocimientos informáticos también pueden enseñarse aparte de un curso específico y de forma general no requieren grandes cambios en el plan de estudios. Las habilidades informáticas deben incluir el correo electrónico, una herramienta de navegación por Internet como Firefox, un programa para presentaciones como Powerpoint y otros programas informáticos. Estas son las competencias básicas.

Conforme la sociedad se convertía en lo que es hoy, una sociedad de la información, comenzó a ser importante aislar y etiquetar aquellas habilidades que se requería que los trabajadores fueran capaces de llevar a cabo en las nuevas profesiones basadas en la información. La aplicación y la capacidad de producción ya no eran tan importantes como estas competencias informacionales. Las competencias describen un conjunto de habilidades específicas, formación, prácticas o repeticiones, que pueden medirse o probarse fácilmente. Las competencias en información incluyen saber cómo utilizar el OPAC de la biblioteca y localizar el libro en la estantería, acceder a distintas bases de datos, tanto a las que proporcionan citas bibliográficas como a las que están a texto completo, y consultar obras de referencia especializadas.

Entonces ¿qué incluye la alfabetización informacional?

En la formación en alfabetización informacional se incluye no sólo las habilidades informacionales sino el proceso y las herramientas de aprendizaje. Esto supone ayudar al estudiante a darse cuenta de cuáles son sus necesidades de información y expresarlas; a poner esa necesidad en un contexto – preguntándose quién, qué, cuándo, dónde, porqué, cómo; a saber qué fuentes están disponibles en una disciplina particular donde puedan comenzar a buscar respuestas a estas preguntas. A través de variadas actividades de aprendizaje activo se puede dar a los estudiantes la oportunidad de experimentar con estas fuentes y ayudarles a acceder a la información de modo que se familiaricen con las herramientas de búsqueda. La alfabetización informacional depende de estrategias de aprendizaje basadas en fuentes. Impulsar al estudiante a cuestionarse la información encontrada, evaluarla en términos de validez, fiabilidad, parcialidad, relevancia y autoridad es uno de los aspectos más fundamentales de alfabetización informacional para contrarrestar la sobrecarga de información y la “información basura”. La formación en alfabetización informacional requiere de los estudiantes reevaluar sus búsquedas, impulsándoles a mirar más allá y a desarrollar un sano escepticismo, no acep-

tando lo primero que encuentran o lo que parece a primera vista la mejor información posible. A los estudiantes se les anima a utilizar la información recuperada para formar nuevo conocimiento y a presentar sus resultados de diferentes maneras, tomándose muy en serio los conceptos de plagio, propiedad intelectual y cita correcta.

## Los estándares

Las asociaciones de acreditación, los cuerpos legislativos, y los futuros *empresarios* hacen responsables a las instituciones de educación superior de unos resultados *demostrables* en el aprendizaje de los estudiantes y todos los que enseñamos estamos luchando para poner en práctica metodologías de evaluación basadas en las capacidades y el desempeño. La evaluación de las competencias informacionales demuestra claramente el aprendizaje en alfabetización informacional del estudiante. Los indicadores y resultados del desempeño deben articularse antes de medirse. Necesitamos una respuesta a la pregunta: “¿Cómo es una persona con conocimientos de alfabetización informacional?”

Ha habido varios esfuerzos para desarrollar estándares sobre competencias informacionales, por parte de instituciones específicas, consorcios, e incluso iniciativas estatales. Conforme estos criterios comenzaron a desarrollarse de un extremo a otro de Estados Unidos, se hizo evidente la necesidad de reunir a varias partes interesadas para crear una visión compartida sobre la alfabetización informacional. La Junta Directiva de la Association of College and Research Libraries (ACRL) creó un grupo de trabajo para desarrollar estos estándares<sup>2</sup>. Fueron aprobados en 2000 y se han adoptado ampliamente desde entonces. Desde el principio, el grupo de trabajo incluyó representantes de las instituciones de educación superior además de bibliotecarios. Los estándares desarrollados fuera de los Estados Unidos incluyen: The Australian and New Zealand Institute for Information Literacy (ANZILL)<sup>2</sup>, la British Society of College, National and University Libraries (SCONUL), entre otros.<sup>3</sup>

Estas normas nos permiten definir con detalle y cuantificar en lo posible la alfabetización informacional de forma que podamos medir y evaluar. Hay cinco criterios ACRL como muestra la Tabla

**Tabla 1 : Los criterios**

Criterios	
Uno = Conocimiento	El estudiante con conocimientos de alfabetización informacional determina la naturaleza y extensión de la información que necesita.
Dos = Acceso	El estudiante con conocimientos de alfabetización informacional accede de manera eficaz y eficiente a la información que necesita.
Tres = Evaluación	El estudiante con conocimientos de alfabetización informacional evalúa la información y sus fuentes de forma crítica e incorpora la información seleccionada en su base de conocimientos y en su sistema de valores.
Cuatro = Uso	El estudiante con conocimientos de alfabetización informacional, de forma individual o como miembro de un grupo, utiliza la información con eficacia para lograr un propósito específico.
Cinco = Asuntos legales/éticos	El estudiante con conocimientos de alfabetización informacional comprende muchos de los aspectos económicos, legales y sociales que rodean la utilización de la información y accede y utiliza la información de forma ética y legal.

**Tabla 2: Estructura de los criterios**

Criterio 1	El estudiante informacionalmente alfabetizado determina la naturaleza y extensión de la necesidad de información.
Indicador de desempeño	El estudiante define y articula la necesidad de información.
Resultado 1c	El estudiante explora las fuentes de información de carácter general para aumentar la familiaridad con el tema.

1. Cada uno de ellas se divide más a fondo en indicadores y resultados de desempeño como muestra la Tabla 2. Sin embargo el impacto más amplio de la alfabetización informacional puede ser más difícil de cuantificar.

### Educación superior y alfabetización informacional

En los años noventa la educación superior recibió la influencia de dos grandes fuerzas que, aunque sin relación entre ellas, acabaron finalmente entrelazadas y transformaron la experiencia educativa. En primer lugar vimos el surgimiento de extraordinarias tecnologías, que permitían espacios de enseñanza asíncronos y ajenos a la distancia. Esto, unido a la facilidad de uso y los mecanismos de búsqueda de la web, en rápida mejora, provocó un cambio revolucionario que repercutió en todos los aspectos de la educación.

En segundo lugar la creciente presión para replantear los enfoques académicos sobre la enseñanza y el aprendizaje, y las tecnologías mencionadas se mezclaron para crear un entorno muy cambiante.

La alfabetización informacional fue una respuesta a este nuevo entorno educativo. El profesorado cambió su perspectiva, dejando de creer que todo el conocimiento era suyo y considerando que su fin era dar a los estudiantes una base de conocimiento y la capacidad y el deseo de continuar la búsqueda y procesamiento de información para añadirla a esa base. La alfabetización informacional es un cambio en el comportamiento, en el estilo de vida, el reconocimiento de que el aprendizaje se había desplazado desde los hechos y los conceptos hacia el proceso de aprendizaje. Es interesante destacar que los profesores que dicen que no tienen tiempo para enseñar alfabetización informacional o para incluirla en sus clases no han reconocido el cambio de paradigma educativo de la era de la información.

En este entorno el papel del bibliotecario se mueve desde el de ser un proveedor pasivo de servicios hasta uno que les hace necesarios como colaboradores en el desarrollo curricular, en el proceso de enseñanza, y coordinadores de grupos de investigación compuestos por estudiantes. La biblioteca ya no es un tranquilo centro de estudio, ni un archivo de materiales que rara vez se utilizan. Más bien se transforma en un activo laboratorio de enseñanza que alberga aquellos recursos que son más necesarios, incluyendo tanto la colección como la tecnología que da acceso a la información a lo largo del mundo. Mientras que algunos bibliotecarios continúan viendo la alfabetización informacional como simplemente la integración de una clase (obligatoria o no) o como parte de un curso sin relación con el resto de sus contenidos ese curso o con la asignatura principal, o como la tarea impuesta por la biblioteca de investigar y realizar un trabajo, la alfabetización informacional es mucho más. Es un proceso guiado de adquisición de habilidades necesario para convertirse en usuarios de información independientes, que se centra en el proceso y en sus diversos aspectos, no sólo en el producto

final. Debe ser un importante objetivo de aprendizaje en cada curso, en todos los planes de estudio. La alfabetización informacional es más grande que las bibliotecas, y los bibliotecarios deben alejarse de la "seguridad" de la enseñanza de competencias, de la formación bibliográfica, que puede gestionarse, examinarse y medirse, e implica sólo a su departamento, y reconocer que la alfabetización informacional es parte integral del proceso de enseñanza/aprendizaje y que cambia radicalmente el papel de la biblioteca.

En los últimos años las bibliotecas han luchado para establecer estas importantes colaboraciones, necesarias para enseñar alfabetización informacional con unos recursos limitados. Los bibliotecarios se ven saturados en el intento de responder a todos los requerimientos que les solicitan. Colecciones, tecnología y personal deben estar distribuidos de manera eficaz y efectiva. Los bibliotecarios se han adaptado utilizando la tecnología, para crear tutoriales en línea, guías en las páginas web, vídeos, blogs o wikis, a fin de hacer llegar el mensaje de la alfabetización informacional al estudiante. Sin embargo, la mayoría cree que estos esfuerzos no sustituyen la enseñanza integrada en el curso, tan importante para desarrollar estudiantes del siglo XXI.

Este nuevo sistema educativo ha tenido también un gran impacto en el papel del estudiante. Ya no son receptores pasivos de información sino buscadores activos, descubridores comprometidos, exploradores dinámicos. La diferencia es la misma que se aplica a los que se forman en el trabajo (logran competencias informacionales) y a los que obtienen un título (se convierten en alfabetizados informacionalmente). Mientras que todos admitimos que es posible ser una persona instruida sin haber ido nunca a la universidad, es seguramente más difícil, y así se espera, que la persona que obtiene un título universitario tenga una comprensión más completa y profunda de lo que se considera importante que un titulado universitario sepa.

El estudiante con el que hablé sabía utilizar la biblioteca y tenía conocimientos de informática aunque no entendía los temas relativos a nuestra sociedad de la información, ni su papel en ella. Con un programa completo de alfabetización informacional se pondría más énfasis en el aprendizaje a lo largo de la vida, aprendiendo a aprender, y disfrutando del proceso de descubrimiento.

La posibilidad de aplicar la alfabetización informacional a través del espectro completo de la enseñanza superior significa un gran impulso al movimiento en pro de ella. Es necesario que se entiendan temas globales como las ramificaciones de la información considerada como un producto comercial, el impacto negativo del hecho de tener o de no tener información, la educación de ciudadanos concienciados sobre el impacto global de la sociedad de la información, el copyright, la censura, la venta de información gubernamental a distribuidores privados, la educación de ciudadanos para la sociedad democrática. Por tanto los bibliotecarios entienden que la formación en alfabetización informacional implica más que unas competencias informacionales, no sólo conocimiento basado en una disciplina, sino una comprensión transversal de los intangibles que forman a nuestra ciudadanía para una sociedad global.

## NOTAS

<sup>1</sup> American Library Association. Presidential Commission on Information Literacy, 1989. <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/whitepapers/presidential.htm>

<sup>2</sup> Disponible en: <http://www.caul.edu.au/>

<sup>3</sup> Disponible en: <http://www.sconul.ac.uk>